



CÁMARA DE DIPUTADOS
MESA DE MOVIMIENTO
22 SEP 2020
Recibido.....10¹⁵.....Hs.
Exp N°.....40271.....

LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA

DECLARA:

su adhesión a la conmemoración del asesinato de José Ignacio Rucci, santafesino, nacido el 15 de marzo de 1924 en Alcorta, departamento Constitución, acaecido el 25 de septiembre de 1973 en la ciudad de Buenos Aires.

Natalia Armas Belavi
Diputada Provincial

Nicolás F. Mayoraz
Diputado Provincial



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El 25 de septiembre se conmemora un año más del asesinato de José Ignacio Rucci, santafesino, nacido en Alcorta, Departamento Constitución, el 15 de marzo de 1924, quien desde muy joven militó en el gremio metalúrgico, llegando en junio de 1970 al cargo de Secretario General de la CGT y convertirse, desde allí, en el hombre de confianza del General Juan Domingo Perón.

Más importante aún, se constituyó en el hombre de confianza de la enorme mayoría de los obreros argentinos que confiaban en él, como un eslabón fundamental en la reconstrucción nacional que venía a pregonar y poner en práctica el General Perón.

El cobarde asesinato ocurrió apenas dos días después de que la fórmula "Juan Domingo Perón - María Estela Martínez de Perón" se impusiera en la contienda electoral del 23 de septiembre de 1973, por un arrasador margen del 62% de los votos y al borde de sellar una históricamente demorada Unidad Nacional con el radicalismo denominado de "línea nacional".

Sin embargo, los grupos más radicalizados del peronismo se sentían desplazados por la prédica de unidad que se imponía; ya logrado el objetivo del retorno y la conciliación, se sentían desplazados por el sindicalismo y, en especial, por la figura de José Ignacio Rucci, que entendía que era momento de tirar todos para un mismo lado. Las organizaciones que, desde el peronismo, se habían ido desplazando a la izquierda y se iban pasando a la clandestinidad al aliarse con fuerzas de ultra izquierda, ajenas al sentir popular, pensándose "iluminadas", deciden asesinar a Rucci en un intento de empujar a Perón hacia lo que esta juventud de extrema izquierda consideraba una "Patria socialista" por oposición a la "Patria Peronista", es decir desplazar su doctrina hacia un modelo marxista ajeno al peronismo y a la argentinidad.



La enorme confianza de Perón, hacia el entonces Secretario General del Movimiento Obrero Organizado, José Ignacio Rucci, que lo habían erigido en su verdadero operador y referente de Perón, hicieron que, en definitiva, Montoneros y otros sectores de "izquierda armada", como el trotskista Ejército Revolucionario del Pueblo, decidieran romper esa columna vertebral y particularmente golpear a la médula de ese movimiento en este caso "tirándole" (término usado por los mismos montoneros) al General Perón, el cadáver de su mano derecha.

Aquel 25 de septiembre, daba inicio a un período oscuro del cual, aún hoy, en plena democracia, nos cuesta salir y resurgir como nación.

Si la muerte de Rucci, apenas dos días después del más rotundo triunfo que conoce la democracia nacional argentina, adquiere hoy más dimensión es porque significó la apertura de un dique de violencia sin freno y una verdadera orgía de sangre que a todos los habitantes del país salpicaría. Una muerte que adquiere hoy, el sentido más cabal que nunca al mostrar, una vez más, que "matar" no soluciona nada.

Ese verdadero "martirio civil" que fue la muerte de José Ignacio Rucci nos lleva a todos a reflexionar sobre qué cosas desata la ira y la muerte. Su ejemplo y las consecuencias de su final llevan al ímpetu irreflexivo de la reflexión: es hora de demostrar a este hombre del pueblo que su muerte no fue vana.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento y aprobación de esta declaración.

Natalia Armas Belavi
Diputada Provincial

Nicolás F. Mayoraz
Diputado Provincial